



HERÁCLITO



- Para Heráclito el arjé es el fuego, el cual es una sustancia generadora del principio de las cosas, del cosmos. El universo era un fuego eterno que se encendía y apagaba por medio del logo, con el cual podía darse el orden y la armonía del cosmos, y de leyes que determinaban la unidad y la lucha



ANAXÍMENES



- Anaxímenes pone como arjé el aire que es un principio infinito, como el ápeiron de Anaximandro; pero determinado, como el agua de Tales.
- El aire como arjé sustituye al agua de Tales, pero a la vez incorpora alguna de las propiedades del ápeiron de Anaximandro.



ANAXIMANDRO



- Para Anaximandro, el arjé es lo ápeiron, es decir, lo indefinido, indeterminado e ilimitado. Lo que es principio de determinación de toda realidad ha de ser indeterminado, y precisamente ápeiron designa de manera abstracta esta cualidad. Lo ápeiron es eterno, siempre activo y semoviente. Este es inmortal, indestructible, ingénito e imperecedero y de él se engendran todas las cosas.

